

La Música Borra el Nombre de las Cosas y Nos Transporta al Éxtasis del Origen de Todo

Music Erases the Name of Things and Transports us to the Ecstasy of the Origin of Everything

Autor: Yenny Cardozo, M.Sc.¹

Universidad Nacional del Turismo-Anzoátegui (UNATUR)

Yennycardo415@gmail.com

Resumen

Todos hemos sentido diferentes emociones a través de la música: tristeza, alegría, sorpresa, miedo... es un vehículo que nos traslada al centro de nuestras emociones y las transforma, haciendo más claro un día gris o recordándonos a personas o situaciones vividas que vuelven a nosotros por un instante. Y es que las melodías poseen el poder de transportarnos al pasado. Por eso la música despierta recuerdos. Las investigaciones más recientes han mostrado que la música, al actuar sobre el sistema nervioso central, favorece la producción de endorfinas, dopamina, acetilcolina y de oxitocina. De las endorfinas se conoce que motivan y elevan las energías para enfrentar los retos de la vida ya que producen alegría y optimismo; disminuyen el dolor y contribuyen a estimular las vivencias de bienestar y de satisfacción existencial. La música es “el arte de combinar los sonidos con los recuerdos, a través de la voz humana y de los instrumentos, o de unos y otros a la vez, para producir deleite y desasosiego, conmoviendo la sensibilidad, ya sea alegre, o tristemente nostalgia. Por tanto, hay una gran coincidencia en relación a los significados sobre lo que es la música, que ha perdurado a lo largo del tiempo, donde predominan las sensaciones agradables placenteras que produce. Por ello; en este artículo se hace un análisis interpretativo sobre este tema tan lleno de sensibilidad basado en “la música borra el nombre de las cosas y nos transporta al éxtasis del origen de todo. Desde una visión reflexiva del discurso”

Palabras Clave: Música, Éxtasis, Origen.

Abstract

We have all felt different emotions through music: sadness, joy, surprise, fear ... it is a vehicle that transports us to the center of our emotions and transforms them, making a gray day clearer or reminding us of people or lived situations that return to us for an instant. And it is that the melodies have the power to transport us to the past. So, music awakens memories. The most recent research has shown that music, by acting on the central nervous system, favors the production of endorphins, dopamine, acetylcholine and oxytocin. Endorphins are known to motivate and elevate energies to face life's challenges since they produce joy and optimism; they reduce pain and contribute to stimulating experiences of well-being and existential satisfaction. music is “the art of combining sounds with memories, through the human voice or instruments, or from one and the other at the same time, to produce delight and uneasiness, moving sensitivity, whether joyous or sadly nostalgia. Therefore, there is a great coincidence in relation to the meanings of what music is, which has endured over time, where the pleasant pleasant sensations it produces predominate. Thus; in this article, an interpretative analysis is made on this highly sensitive subject based on “music erases the name of things and transports us to the ecstasy of the origin of everything. From a reflective vision of discourse

Keywords: Music, Ecstasy, Origin.

Fecha de Recepción: 13-07-2020

Fecha de Aceptación: 10-11-2020

Fecha de Publicación: 21-12-2020

¹ Licenciada en Turismo, Magister en Gerencia del Desarrollo Sostenible, Doctorante en Patrimonio Cultural, Docente Universitario e Investigadora.

Introducción

El sonido y la música siempre han estado ligados al ser humano y por tanto unidos a las emociones. Nuestros primeros antepasados empleaban los sonidos y la música como herramienta de supervivencia y de comunicación.

A lo largo de nuestra historia, la música ha gozado de una infinidad de consideraciones. Ha sido apreciada como manifestación de afecto a una divinidad, como elemento imprescindible en las manifestaciones de la vida cotidiana, como muestra valorada de un mayor nivel cultural, e incluso como una forma de entretenimiento. Pero indudablemente y como se puede ver a lo largo del presente trabajo, la música también cuenta con otra gran cantidad de cualidades trascendentales que favorecen e incluso generan un complejo proceso de comunicación por medio del cual se posibilita la transmisión de mensajes que normalmente no se transmiten en los medios tradicionales de comunicación.

Este apego a la música tiene sus raíces en nuestro pasado remoto, en los albores de la cultura. Hace más de 30.000 años, el hombre utilizaba flautas de hueso e instrumentos de percusión como medio de comunicación y expresión emocional. Por tanto, se puede afirmar que todas las sociedades cuentan con su propia música. La música no genera emociones por sí sola, sino que está íntimamente ligada con las vivencias personales, y las características personales de cada individuo.

La influencia de la música en el Ser; repercute en la mente, emociones y en el espíritu, alcanzando un nivel adecuado de bienestar y felicidad al llegar a lo más íntimo de cada persona, transmitiendo diferentes estados de ánimo y emociones que liberan la función tanto emocional, como afectiva e intelectual.

Para Beethoven, “La música es una revelación más alta que la ciencia o la Filosofía”. Siglos antes, Platón, el gran filósofo griego, decía que: “La música es un arte educativo por excelencia, se inserta en el alma y la forma en la virtud”.

Como se puede visualizar, son muchos y diferentes los conceptos que se tienen sobre la música, este maravilloso arte ha sido sometido a constante reflexión filosófica por grandes

pensadores; lo que nos permite deducir que la expresión musical se halla vinculada a la Filosofía desde sus inicios, ya que se trata de un arte que el hombre asoció con el origen del Universo.

Que, de manera errónea, a esta expresión, suele definírsele sencillamente como aquel arte que surge de la combinación de los diferentes sonidos para entretener o expresar únicamente nuestros sentimientos y emociones. Pero en realidad, el concepto de música se extiende mucho más allá de todas estas definiciones, en gran medida, porque a partir de ella se puede facilitar la transmisión de otro tipo de mensajes que inevitablemente generan una alternativa para entender de mejor manera el contexto bajo el cual nos desarrollamos.

Por lo cual, la música se constituye en una forma de sentir y existir, por medio de ella se expresa la vida y es un medio que estimula las emociones positivas, tales como: la alegría, deleite, felicidad, bienestar, permite el desarrollo de la sensibilidad, comunicación con el otro, lo que facilita estrechar lazos sociales, al compartir al identificarse con piezas musicales.

Pues, en cierto sentido, cada canción, provoca sentimientos y recuerdos, amén del estado emocional en la cual nos encontremos, el disfrute propicia paz interior, así como determinados ritmos, generan ganas de bailar, relajarse, enamorarse y meditar.

Existen varias piezas musicales que alaban la vida, su goce y la esperanza. En este sentido, cabe traer a colación, “La Música como medio que permite Borra El Nombre De Las Cosas Y Nos Transporta Al Éxtasis Del Origen De Todo.” Como herramientas de gran influencia donde transportarnos recuerdos placenteros y de dolor, al logran enunciar hechos, eventos y situaciones, desde una percepción cercana la cotidianidad de Ser, que remembran hechos relevantes y que permite borrar o volquear eventos negativos y sustituirlos por otros más positivos o llamarlos con nuevas expectativas. Lo esbozado es aplicable al contenido sonoro que permiten comunicar detalles específicos que no se pueden comunicar de otra manera, exaltando las emociones y generando sensaciones.

Disertación: “La Música Borra El Nombre De Las Cosas Y Nos Transporta Al Éxtasis Del Origen De Todo”

El arte es definido en general como una herramienta simbólica que provoca, retiene e induce emociones ambivalentes, produciendo en la vida afectiva y en los pensamientos de las personas cierta confusión que operan a su vez sentimientos híbridos. Siguiendo la misma línea, la música en particular, como el arte de combinar los sonidos ajustados a la medida del tiempo bajo una coordinación de notas armónicas que, de acuerdo a su composición como la melodía, armonía y el ritmo, tiene como fin agradar al oído de quien la escucha, sin perder su característica de influir en los sentimientos del oyente.

La música no solo es producida por instrumentos musicales de diversa índole, sino que también puede ser generada por las cuerdas vocales, y de acuerdo a la intención con que se cante podemos experimentar sensaciones y estados de paz, tranquilidad, alegría y felicidad, pero también de rabia y odio, entre otros.

La garganta es un puente físico y simbólico entre la cabeza y el corazón, por tanto, el canto puede ser una forma de desarrollar una relación entre la mente y las emociones.

De lo expuesto se evidencia que muchas cosas influyen en nuestra vida afectiva, pero pocas de una manera tan gozosa como la música. Para Nietzsche (1871), existe un “poder remoto y escondido en la música” que nos transporta al “reino intermediario de los afectos”. En su ensayo “Sobre la música y la palabra”, afirma que casi siempre van unidas y que juntas crean imágenes que se relacionan con la melodía.

Así, se entra en el plano afectivo porque los oyentes musicales padecen un “efecto sobre sus sentimientos” y crean un concepto simbólico de la música.

Esta teoría de Nietzsche coincide con lo que anteriormente había afirmado su mentor, Schopenhauer:

El lenguaje de los sonidos, debe ir acompañado de palabras y aun de una acción plástica, para que nuestro intelecto intuitivo y reflexivo [...] no desvíe de la música su atención, y lo que los sonidos dicen a nuestro sentimiento vaya acompañado de una imagen intuitiva, [...] y esto reforzará el efecto de la música (“Sobre la metafísica de lo bello y estético”, Parerga y Paralipómena.)

Lo expuesto se confirma porque los humanos asociamos la música a los recuerdos; las melodías se quedan ligadas a un momento determinado y ya no pueden escapar del marco simbólico donde se encierran. La vida está unida a la música desde el principio, las canciones de cuna nos calman el desconsuelo de nacer en un mundo desconocido; aunque, tal vez, el gusto por la música ya se cimenta desde la vida intrauterina, cuando el ritmo cardíaco materno se graba como estructura básica para enlazar otras melodías que marcarán nuestra existencia.

Todos vamos formando un repertorio musical que se relaciona con nuestra historia particular y la vida familiar, sentimental, lúdica o laboral, aportan canciones a esa colección de música existencial. Así se forma la memoria sonora, a base de recuerdos ligados a notas musicales que nos transportan a eventos concretos de la vida. Y no lleva a Mirar a “La Música como medio que permite Borra El Nombre De Las Cosas Y Nos Transporta Al Éxtasis Del Origen De Todo.”

La música, es altamente aprovechable para logra una conexión con las personas que ningún otro sentido puede lograr. Jauset, J. (2013). Dentro de sus aportes, nos ayuda a comprender que la música estimula los centros cerebrales que mueven las emociones y siguiendo un camino de interiorización, nos puede impulsar a manifestar nuestra pulsión, nuestro sentimiento musical, o dejarnos invadir por la plenitud estética que nos hace felices.

Como arte de la sonoridad, es quizás el más profundo medio que le brinda al hombre darles Nombre a las cosas además de transportarnos al éxtasis del origen de todo, con el cual a través de la historia el hombre ha logrado transmitir toda clase de expresiones culturales, percepciones y emociones.

Ya sea mediante el comportamiento de interpretación, que escucha o que compone, si ésta conecta con el Yo interno de cada ser, nos conduce a una re-armonización del estado de ánimo y de los sentimientos.

León Pineda, J. (2011), dentro de sus ideas explica desde la mirada fisiológica, que las emociones musicales organizan respuestas de distintos sistemas biológicos, incluyendo expresiones faciales, músculos, voz y sistema endocrino, a fin de establecer un medio interno óptimo para el comportamiento más efectivo; así mismo, conductualmente, y que sirven para

establecer puntos de vista, claro esto también presentará correspondencia o estará influenciado con el entorno, para actuar como depósito de influencias tanto innatas como aprendidas, que determinan ciertas características invariables y otras que muestran cierta variación entre individuos, grupos y culturas nos transporta al éxtasis y al origen de la emociones.

Estas ideas, me permiten apropiarme, de las posturas de Lacárcel, J. (2003), al comprender que “la música borra el nombre de las cosas y nos transporta al éxtasis del origen de todo, producto de las expresiones creativas más inciden íntimamente en el Ser, ya que forma parte del quehacer tanto por su goce estético como por su carácter funcional y social. La música nos identifica como seres, como grupos y como cultura, tanto por las raíces identitarias como por la locación geográfica y épocas históricas. Es un aspecto de la humanidad innegable e irremplazable que nos determina como tal.

Los sentimientos son las encargadas de convertir los sonidos que percibimos en algo comprensible y estimulante. Sin ser conscientes asociamos la música que apreciamos con seres amados, situaciones, lugares..., por sutiles que puedan ser, genera una relación íntima con las emociones. Esta asociación de polifonía de voces- sentimiento-emoción hace que entendamos los escenarios en las que estamos, permitiéndonos reaccionar acorde al contexto.

Por ejemplo, podemos detectar la alegría o la tristeza solo con el sonido de su voz. Es decir, asociamos la tristeza a un tono de voz más bajo y grave de lo normal y lo opuesto con la alegría. Ocurre lo mismo con la música a través de su capacidad de cambiar estados de ánimo activando cada una de las estructuras emocionales del cerebro. Además, coadyuva en crear lazos sociales; porque nos permite compartir sentimientos.

Pues nos acompaña en todo momento, nos conecta a niveles con los que ninguna otra obra de arte puede hacerlo. La música en nuestras vidas nos transporta con información que llega al mismo tiempo a múltiples niveles de nuestro ser; varias notas y ritmos se mezclan logrando combinaciones únicas que se graban en nosotros.

De las ideas parteadas es oportuno develar la siguiente interrogante: ¿Realmente la música es tan importante para nuestras vidas?, en los últimos hallazgos en neurología, psicología y

biología parecen demostrar que sí: escuchar melodías agradables no sólo modifica nuestro estado de ánimo, sino que puede tener una influencia muy positiva en el desarrollo cognitivo humano, en el estímulo de nuestra inteligencia e incluso en la salud.

Hasta hace muy poco, estas cuestiones no habían merecido la atención de la ciencia, pero ahora, el estudio de las relaciones entre música y bienestar se ha convertido en una fértil fuente de investigaciones y, gracias a ellas, empezamos a encontrar respuestas a algunas preguntas seculares.

Lo que evidencia que la música nos transporta al éxtasis del origen de todo, llega a lo más profundo de las personas transfiriendo un sentimiento, una vivencia, una idea que, de una manera u otra, provoca un movimiento interno en el ser humano.

Fomenta el desarrollo personal, crecimiento y superación personal es el objetivo que se pretende en la vida a través de un proceso de transformación en el que la persona adopta nuevas ideas o formas de pensamiento para generar nuevos comportamientos y actitudes que den como resultado una mejora en su calidad de vida por medio de logros de objetivos o metas.

La música y el lenguaje se encuentran íntimamente ligados desde sus inicios y desde sus formas primeras. Se configuran como medios de comunicación, de expresión, de aprehensión y de ser. Lo musical deviene un puente para conocer, y el ser humano canta su lengua y su existencia desde sus inicios. Sin duda, el experimentar la música y el lenguaje nos permite conectarnos con el mundo, evocar emociones y hasta encontrar en eso que escuchamos y expresamos un reflejo de lo que somos o vivimos.

Según Juslin y Sloboda (s/f), plantea que el origen de esta sensación está en el lenguaje. Todos los seres humanos compartimos un código heredado para interpretar el habla. En cualquier idioma, la ira se manifiesta gritando y el cariño susurrando. Da igual a qué raza pertenezcamos, los mínimos rudimentos emocionales del habla son reconocibles universalmente. Con la música ocurre lo mismo.

Los estudios de estos dos psicólogos con cientos de voluntarios demuestran que, indefectiblemente, las melodías lentas y con cadencia descendente generan en los que las

escuchan sensaciones de tristeza mientras que las cadencias ascendentes producen sentimientos estimulantes. La conjunción de estos efectos provoca una cascada de emociones en el cerebro humano. Pero la cuestión principal es saber si este mecanismo es biológico o cultural.

De allí que, la música puede ser considerada en sentido amplio un tipo de lenguaje, aunque un tipo de lenguaje especial, artístico. Sin embargo, esta consideración ha sido objeto de debate en todas las épocas, incluida la nuestra, ya que la música no expresa significados concretos, sino subjetivos, emocionales.

Este recurso posee relación estrecha con el lenguaje, Llamas, J (2011) expresa que al hablar como se hace de "idioma musical" o de "dicción musical" no es metafórico. Pero la música no se confunde con el lenguaje. Su similitud con éste lleva al corazón del problema, pero también a su indefinición. El que tome la música literalmente por un lenguaje, se extraviará.

En general, el lenguaje se puede entender como un sistema comunicacional, el cual puede ser representado a través de la combinación de diversos signos, en este caso lingüísticos: letras, sílabas, palabras, y demás elementos, bajo el uso de distintos códigos como por ejemplo la escritura, el habla y en música la notación musical.

Sin embargo, el lenguaje musical no sólo es representado, sino que, en el caso del habla, además es proyectado a través de la producción de sonidos. De hecho, cuando las personas hablan cada palabra, desde el punto de vista fonológico, viene a ser el resultado de la combinación y articulación de sonidos.

En este sentido se puede apreciar una gran similitud entre el acto del habla y el arte de producir combinaciones de sonidos, la música. Entonces, si a ésta se le puede ver como el arte de combinar sonidos y su emisión, también sería válido entenderla como el arte que los conforma en estructuras mínimas las cuales pasan por ser representadas, primeramente, en el pentagrama para luego ser ejecutadas y bajo la apariencia de notas musicales cuyo fin, dependiendo de la manera como se combinen, puede ser desde conformar un acorde (notas yuxtapuestas) hasta presentar un motivo o una idea musical completa.

Por lo cual, ambas se presentan como una continuación en el tiempo de sonidos articulados, que son más que simples sonidos. Éstos dicen alguna cosa, frecuentemente alguna cosa humana y lo expresan con tanto más vigor, cuanto más elaborada sea la música.

Esta sucesión de sonidos lógicamente armonizados puede expresar sentimientos basados en hecho reales como ficticios, que permite contar y guardar dentro de la memoria colectiva eventos y tradiciones. En tal sentido lo que se cuenta o destaca no se aísla de la música, pues el conjunto de símbolos expresa un sentir.

Esta analogía con la expresión oral, abarca, desde la unidad organizada de sonidos con sentido, al sonido aislado, a la nota como umbral de la simple existencia, como puro vehículo de expresión. Y no es solamente como unidad organizada de sonidos que la música presenta una analogía con el discurso, una similitud con el lenguaje. Pues es también la manera como está concretamente dispuesta a borrar el nombre de las cosas y a transportarnos al éxtasis.

La teoría tradicional de las formas musicales, habla de frases, de períodos, de puntuaciones; de interrogaciones, de exclamaciones, de paréntesis; se escuchan voces que suben y bajan, y en todos esos casos la música toma prestado su gesto a la voz que habla. Cuando se pide que una tonada sea tocada "con una cierta expresión hablada", no hace sino subrayar con esto, reflejándolo, un elemento que está presente siempre en la música el lenguaje. Existe la tendencia a distinguir la música, del lenguaje diciendo que ésta ignora todo concepto.

La música está sin embargo muy próxima a esta expresión lingüística, por más de un aspecto, a los "conceptos primitivos" de los que habla la teoría del conocimiento. La música como el lenguaje utiliza siglas que se repiten. Estos símbolos han sido forjados por la tonalidad.

Fubini, E. (1993), plantea que, en cualquiera sea la circunstancia la conceptualización engendra expresiones poco explicables para el habla común sin embargo para la melodía crea rima y contexto: originados por los acordes, que se re-estructuran constantemente con la misma función, así como ciertos encadenamientos estereotipados, como los de las cadencias, y aún con frecuencia fórmulas melódicas, parafraseando con armonía lo que se quiere transmitir.

Esos símbolos generales podían formar parte de cualquier contexto particular según lo que se quiera manifestar. Dejaban lugar a la especificación musical como el concepto a la individualidad, mientras el contexto las salvaba, como en el lenguaje con sentido musical.

Por lo cual, algunos aspectos de la expresión verbal resultan, de un modo u otro, armoniosos, y algunos de la música son lingüísticos. La música ayudar al desarrollo de algunas habilidades lingüísticas para la adquisición de aptitudes orales, como la destreza para atender e inmortalizar eventos, la facultad de pasar sonidos a símbolos y viceversa, controlar la entonación de la voz, entre otro es un arte que se aprende con la práctica.

Asimismo, la música puede ofrecer oportunidades para explorar el poder expresivo del lenguaje. Por ejemplo, la calidad vocal de una interpretación musical está unida al aprendizaje de una actitud de escucha atenta. También hay puntos de convergencia entre el aprendizaje de algunos componentes del lenguaje musical y el aprendizaje de las lenguas en lo referido a acentos, esquemas de entonación, elementos expresivos del discurso, ritmo, articulación, puntuación, dinámica, estructura y fraseo. Todos estos elementos son claros nexos entre el lenguaje hablado y la música, en cuanto a su aprendizaje.

Igualmente habría que decir que un desarrollo adecuado de las capacidades verbales en las personas ofrece mejores oportunidades para lograr una adecuada comprensión musical. Pero un aspecto hay que tener muy claro; la música es un importante modo de comunicación y de comprensión dentro del mundo de la imaginación y lo sonoro, teniendo, por tanto, sus propias reglas y calificándose como un lenguaje eminentemente no-verbal.

Es decir, las reglas musicales no pueden transferirse, así como así a las que organizan el lenguaje verbal. Cada una de esas normas tiene su campo de acción. La música estaría más relacionada con los lenguajes verbales más abstractos, permitiendo a las personas la aproximación a las dimensiones más espirituales humanas.

Lo expuesto, permite visualizar la interrelación entre música y lenguaje es precisamente en el canto. El aprendizaje de canciones permite acercarse al texto (discurso verbal), comprendiendo éste a través de la dimensión sensible que ofrece el soporte tímbrico, melódico y armónico de la

propia música. El canto permite un acercamiento profundo al uso de la palabra en el lenguaje poético. Éste es uno de los aspectos claves en la vivencia de la musicalidad de la lengua.

Se podría decir, y parafraseando a Marco, T,(2000), la música es semejante al lenguaje, pero no es lenguaje, porque es sucesión temporal de sonidos articulados; y no es un lenguaje porque no constituye un sistema de signos, no tiene referencia a un ámbito de conceptos. Por otra parte, la música aspira a un lenguaje (de sonoridades y símbolos) sin intenciones, aunque significativa.

Es importante decir que la música, y la función social que cumple, así como lo que se quiere transmitir con ella, van a depender en gran medida de la cultura o sociedad en la que esté.

Según el Dr. Garabedian, podemos recordar cosas del pasado mientras escuchamos melodías, porque "la música puede recuperar los recuerdos mucho antes que cualquier otra cosa". Por un lado, eso es algo bueno: puede hacer que te vuelvas a enamorar, puedes regresar a un cumpleaños específico o a una salida entre amigos se nos transporta.

Por otro lado, una nota equivocada puede llevarte de regreso a las profundidades de la depresión o a un error grave. Y luego, incluso más allá de esos momentos, la música puede llegar a los fragmentos más profundos y oscuros de tu memoria y abrir cosas que ni siquiera sabías que estaban allí. Ya sea que un temblor recorre la espalda, o se siente una cálida sensación romántica o se erizan los vellos de los brazos... como sea que se presente, es un momento de placer sublime.

Benjamín W, (2001), permite hacer referencia en relación a las ideas anteriores que con nuestros conocimientos actuales, sólo el hombre y la mujer tienen una lengua perfecta en cuanto a universalidad, intensidad y dominio.

Esto supone decir que más allá de la concepción propiamente de la música que se mantiene como medio de expresión es la palabra, y esta dimensión es el lenguaje que formula su posibilidad en la facultad de dar nombres a las cosas y así poner en palabras su espiritualidad y tradiciones, para que el nombre la exprese en forma de canto.

Esta identidad entre el ser en todas sus manifestaciones con lenguaje está en el concepto de revelación, el contraste entre lo expresado y lo expresable con lo inexpresable y lo inexpresivo.

Desde la mirada de Igoa, J (2010), la música también puede ser y es mediación, aunque dicha mediación se despliega por un código diferente a la del lenguaje significativo de las palabras: “la música rompe sus intenciones dispersas con su propia fuerza y las deja reunirse para configurar el nombre”(p.58). Por ello la música no tiene trama de sentido, sino que consta de evocaciones no siempre intencionales o que se puedan comunicar.

La música se puede circunscribir a sí misma, y es una verdadera forma del conocimiento para sí misma y para los entendidos en este arte. De esto se desprende su carácter intraducible y su condición de enigma, no pudiéndose traducir del todo, descifrar, comprender desde la propia racionalidad lógica, en definitiva, desde el lenguaje verbal humano.

La música es algo que, además de a la esfera intelectual, iría en gran medida directamente al plano emocional y espiritual del hombre. La música, en parte, sí se puede explicar desde un punto de vista científico, por decirlo de algún modo, (la armonía, el lenguaje musical, las formas musicales, reglas compositivas, la acústica...), pero la significación, el mensaje último, la globalidad y totalidad de lo musical irían a parar de forma automática al plano más emocional, afectivo y emotivo de nuestra mente.

La música, básicamente, estaría hecha para ser sentida y vivenciada en lo más insondable de nuestro espíritu (pensamiento), puesto que la significación ulterior vendría dada por el plano más místico y espiritual de nuestro cerebro.

Por lo cual, es muy difícil de traducir desde el punto de vista del lenguaje verbal; es verdaderamente inefable, un lenguaje simbólico y poético insondable. La música nos sugiere, nos evoca; nos lleva por los caminos de lo eterno y lo inexpresable. Las evocaciones que nos produce la música, entre otras, pueden ser de inmensidad, magnificencia, excelsitud, abatimiento (tristeza), meditación, profunda comunicación con todo lo que nos rodea, honda armonía y paz, equilibrio, conciliación, gran nivel de deleite estético y adquisición de un sentido vital-espiritual.

Es e hace notar que, a pesar de los numerosos estudios y avances realizados en los últimos años en relación a la música, aún no son conocidos con todo detalle los roles de las diferentes

partes del cerebro en el proceso de las emociones. Una de las ventajas de la música, es que permite evocar un amplio rango de emociones, resultando ser una excelente herramienta para el estudio de las respuestas generadas en los pueblos como medio de transferir sus costumbres y tradiciones.

No deja de ser curioso que “algo” que en principio pueda parecer tan banal como unas simples notas musicales, pueden ser una herramienta eficaz para modular las emociones e influir en nuestros actos cognitivos y conductuales a través del tiempo.

Si estamos alegres, nuestro optimismo aumentará, podremos ser más creativos y estaremos más predispuestos a la acción, a llevar a cabo nuestros proyectos y a utilizar más eficazmente nuestros propios recursos a valorar lo propio según cada cultura. Si por el contrario estamos deprimidos, cualquier acción, por pequeña que sea, será misión imposible. En definitiva, la música constituye una importante herramienta que facilita el equilibrio entre la mente y las emociones, lo que coadyuva en la transmisión de creencias positivas o negativa.

Perspectiva Metodológica

En un contexto donde la producción y el acceso a los datos está creciendo vertiginosamente, al investigador moderno se le presenta un gran problema al momento de saber escoger lo que puede ser información útil y lo que no. Así mismo, la puesta en conocimiento del estado actual de una situación en particular ya representa en sí mismo un complejo proyecto de investigación que debe ser abordado con el uso de técnicas de análisis e interpretación correctas.

La avalancha abrumadora de datos, ha puesto en evidencia que lo importante no es solo tener acceso inmediato a los mismos, si no saber qué hacer con ellos, es decir como digerirlos adecuadamente y utilizarlos de manera práctica para resolver problemas específicos. Esta situación, ha puesto a los investigadores a replantearse la forma tradicional de realizar el procesamiento de estos datos para que verdaderamente sirvan de base para poder sustentar sus investigaciones con un enfoque científico.

En tal sentido, la perspectiva metodológica que se aplicó ha sido la interpretativa de carácter cualitativo. Con este método se pretende comprender la experiencia, de los factores que inciden a través Música para Transporta Al Éxtasis Del Origen De Todo y hacer olvidare o recordar hechos que marcan al Ser”, considerando fuentes referenciales.

El artículo se centra en el interés de la investigadora, en comprender los significados que construyen Música al presentar un análisis de contenido como método de Investigación. De forma secuenciada se expone desde diferentes ópticas, se analiza las fuentes partiendo de todo tipo de documentos donde se evidencias las ideas de los autores seleccionado, se muestran los diversos criterios, prestando especial interés al análisis de contenido y a la importancia que, en éste, tiene para el artículo.

En la última parte del artículo se muestra la conclusión según la visión de la investigadora.

Por lo que entonces, este método constituyó una aproximación coherente y rigurosa al estudio de las dimensiones de la Música para Transporta al Éxtasis y del Origen de las emocione, relacionales y teorías que propicien un intercambio interpretativo que permite el desarrollo de los elementos ontológico de las experiencias cotidianas.

La intención es mostrar al lector de manera práctica, como se puede sistematizar “La Música Borra El Nombre De Las Cosas Y Nos Transporta Al Éxtasis Del Origen De Todo.” Mediante el análisis de contenido, que permita sintetizar lo interpretado de manera que las ideas y posturas se presenten de manera oportuna y resumida, facilitando de esta manera la interpretación de los mismos desde la mirada de la investigadora.

Efectos Positivos de La Música

La música juega un papel muy importante en nuestro bienestar, de la siguiente manera:

1. Los niños que escuchan música desde muy pequeños, tienen mejores habilidades verbales, se vuelven más creativos y viven más felices.

2. Oír nuestras canciones preferidas ayuda a disminuir la ansiedad y contra restar el estrés
3. Es un excelente apoyo para el alivio del dolor.
4. Ayuda a acelerar el proceso de recuperación de los enfermos.
5. Nos convierte en personas más positivas.
6. Expertos afirman que quienes tienen algún tipo de educación musical, tienen mejor desempeño escolar.
7. La música es un lenguaje universal

Es de hacer notar que todos los seres humanos compartimos 6 emociones básicas que son la felicidad, tristeza, ira, sorpresa, asco y el miedo. Podemos tener educación y lenguas distintas, pero estas emociones nos hacen humanos y la música nos da la oportunidad de expresarlas. La música nos ayuda a decir las cosas que no podemos transmitir con palabras. Si sentimos alegría, necesitamos música, si sentimos tristeza también.

Otra razón de por qué la música es importante es que la misma es un fenómeno que permite conocer no sólo al individuo o grupo de individuos de cualquier cultura que la componen sino también al oyente o a las personas que la disfrutan a conocer los detalles, pudiendo entonces reconocer sus preferencias, su tipo de carácter, su forma de expresión o sus preocupaciones debido a que todos estos elementos se ven plasmados en el estilo musical, en la letra, en la melodía, ...

Así, la música puede ser fácilmente un símbolo cultural que establece estándares no sólo individuales si no también sociales respecto de los grupos que siguen a tal o cual música y que ven en ella representadas sus características más relevantes.

Tipo de Música para Cada Emoción, y Miles de Ejemplos para Identificarlos

- 1) Miedo. Todos sabemos cómo suena las bandas sonoras de las películas de terror ¿verdad? Nos presentan un miedo muy psicológico, nada real.

2) Ira. Los sonidos de la ira nosotros nos lo imaginamos como acordes irregulares, estridentes y casi por preferencia de instrumentos de cuerda frotada (violines, violas, violonchelo...).

3) Alegría. Según nuestra percepción, una música alegre es toda aquella que tenga ritmo vivaz, que te den ganas de bailar o saltar y mover el esqueleto, y en general suele tener un mensaje positivo en su letra.

4) Tristeza. Escuchar temas que nos hagan sentir tristes no significa que somos masocas, hay momentos en la vida en los que necesitamos o escuchar música que acompañe nuestro estado de ánimo, hasta que consigamos superar el duelo. Los acordes lentos de piano suelen considerarse como tristes usando las teclas graves, y también los violines con los tonos lastimeros de sus agudos, siempre y cuando sean acordes largos.

5) Ansiedad. Se suele identificar con sonidos estridentes y hasta desagradables.

6) Amor. A lo largo de la historia ha habido millones de tipos de música que intentan transmitir ese sentimiento de enamoramiento. Desde los antiguos romances medievales, cuyo tema principal era el amor, teniendo de protagonistas el cortejo de la dama; hasta las baladas de pop modernas.

La Comunicación Musical en el Universo Cultural Contemporáneo

La identidad cultural desde la postura de Jauset, J. (Ob.Cit).es el lugar donde encontramos la cultura como subjetividad, donde la comunidad se piensa como sujeto de manera dinámica y dentro de un proceso continuo. Es decir, la identidad cultural supone una mediación incesante entre tradición y re -novación, permanencia y transformación, emoción y conocimiento. La identidad cultural creada sobre el discurso sonoro carga de significado a la música, nos enseña que ésta es el vehículo ideal para transmitir los hechos vivenciales. De allí la función de la música es la sociabilización.

La música acompaña al ser humano en momentos clave de la vida, en algunos casos incluso antes de nacer. Cada vez son más las hipótesis que afirman que estimular a los niños desde el vientre materno con música puede favorecer el desarrollo físico, intelectual y emocional.

Se aconseja acompañar el embarazo con música clásica de Mozart, Bach o Vivaldi, para facilitar la mayor conexión de la madre con el bebé y la labor de parto. Desde ese momento la música y los sonidos ambientales que se le coloquen al bebé genera sentimientos de seguridad, confianza, armonía y protección. La música es un detonador emocional que evoca tiempos anteriores, personales o colectivos, o es parte de un futuro que ya se está tejiendo desde nuestras emociones actuales.

La intensidad depende de cada persona, en cómo le asigna diferentes atributos y características a aquello que sus oídos perciben.

De alguna manera pasa a ser mucho más que sólo melodías que viajan a través de nuestros oídos, podemos definir colores y sentimientos tan variados como las melodías y sus mezclas posibles.

Para quien escucha, es un viaje a través de los sentidos, es una manera de relacionarse con las emociones, con el entorno y asociado a algunas acciones.

Si la música viene de la intensidad emocional de los músicos e intérpretes, para quienes la recibimos la connotación y sensibilidad sólo puede estar en la misma sintonía emocional. La música nos transporta y nos hace experimentar emociones tan profundas e intensas, tanto para quien compone, interpreta y escucha.

Así que para terminar voy a jugar con las emociones colectivas, mostrando diferentes fragmentos musicales e iremos anotando qué emoción o emociones nos produce cada uno de ellos. Nos sorprenderá ver las coincidencias entre nosotros.

La música te transporta a otros tiempos y lugares

La música desde la perspectiva de Juslin y Sloboda(Ob.cit) es muy importante en la vida y en la de todos, ya que es universal y en cualquier parte del planeta nos identificamos con ella, con la música se pueden llegar a sacar todos los sentimientos por más profundos que tenga ya

sean buenos o malos; ésta le da sentido a todo lo que existe, desde levantarte con eufórico hasta tarareando una canción o hacernos sentir aún más el sentimiento que nos está transmitiendo la melodía escuchada.

La Música Transciende Diferencias Culturales

La expresión musical Nietzsche, (Ob.Cit), la plantea como un pilar fundamental de todas las sociedades. Se entiende entonces como un fenómeno social ya que para su análisis recurrimos a las emociones y opiniones de un conjunto de oyentes, de un grupo. Por ello, no podemos obviar a la cultura cuando hablamos de música.

A pesar de la diferente variabilidad entre las distintas sociedades, puesto que estamos ante un fenómeno universal, cabría esperar que las funciones identificadas de una determinada melodía fueran iguales en todas ellas. Y, según diferentes opiniones, esto parece ser así. Diversos estudios han puesto de manifiesto que las personas identifican la misma función para una canción. Como ejemplo de ello, al escuchar y reflexionar sobre su función:

En mi opinión, la primera tiene una función de calmar o dormir, generar tranquilidad; mientras que la segunda parece estar más dirigida al baile, a la expresión corporal.

En relación con esta idea y un post anterior sobre si una emoción musical ya abordadas es objetiva o subjetiva, parece que también existe acuerdo en que las distintas culturas valoran de forma similar las características musicales de una determinada canción. Por ejemplo, coincidimos en pensar que la nana se presenta con un ritmo lento y una canción de baile manifiesta un ritmo más rápido.

Para acabar, mencionar que una canción puede adquirir una función simbólica cuando posee un valor representativo. Pero, ¿una simple melodía sin texto podría alcanzar ese valor simbólico? Depende de la asociación de esa melodía con ciertos valores, creencias, costumbres... Por ejemplo, si pensamos en el himno de un país fuera de contexto no tendría sentido. Sin embargo, al ser representativo de nuestro país, inmediatamente al escucharlo nos podemos sentir identificados por su asociación con él.

La Música y su Rol en la Formación del Ser Humano

El arte musical se revela como una disciplina eminentemente social, ya que se ha ido creando a lo largo de la historia, se crea por y para grupos de personas que asumen distintos roles sociales en su relación con la música, los participantes de un evento musical interactúan entre sí y se destina a un determinado público el que se concibe como grupo social con gustos determinados.

El fenómeno musical desde la influencia de Fubini, E.(Ob.cit), no es tan sólo importante por su valor cultural, sino también por ser un elemento dinámico que participa en la vida social de la persona, y al mismo tiempo la configura.

Entonces, la música es la práctica humana que, por medio de la construcción auditiva-temporal, fomenta valores primarios como son el placer o el gusto, el auto- crecimiento y el autoconocimiento. En esta línea, la música es inherentemente multicultural, ya que involucra muchas prácticas musicales o incontables culturas musicales.

En términos prácticos, la música posee cuatro aspectos fundamentales que son importantes considerar. y que Jauset, J. (Ob.Cit), los explica comparte de la música y del esfuerzo humano, que depende principalmente de la construcción socio- cultural.

1. La música nunca incorpora elementos formales aislados, ya que considera la melodía, armonía, ritmos, timbres, entre otros; como elementos integrados. De esta manera, tanto el compositor, interprete y auditor logran distinguir desde su plano dimensional los diferentes elementos sonoros.
2. La música se relaciona con diferentes acciones como son el movimiento, la danza, la dirección orquestal, entre otras.
3. La música puede abordar una vasta variedad de objetivos y funciones sociales. Por ejemplo, sirve de acompañamiento en celebraciones e incluso, se utiliza para invocar dioses.

4. Formar la memoria colectiva, ya que los adultos cada vez escuchan menos música, por lo tanto, las canciones más significativas para todas las generaciones son aquellas escuchadas en la juventud. Entonces, el ser joven se define a partir de la música.

En este sentido, sirve como vehículo para comunicar creencias, valores y formas de comportamientos. No es menor que el sentido musical comienza su desarrollo en el periodo de gestación del ser humano, ya que el feto se encuentra siempre inmerso en una sonófera: los latidos del corazón, la respiración y la voz de la madre, los ruidos intestinales, pulmonares, entre otros; forman parte del ambiente sonoro del útero materno, ambiente del feto.

Luego de nacer, dicho sentido se va desarrollando continuamente a través del tiempo junto a sus otros sentidos, ya que, junto al desarrollo musical, los niños y niñas logran desarrollar distintos aspectos importantes para su formación, como son el desarrollo perceptivo y creativo, entre otros.

De esta manera se constituyen los estados de conciencia, los que se definen como sistemas constituidos por subsistemas y estructuras. Estos sistemas determinan el funcionamiento mental que hace que una vivencia percibida sea de una manera específica y no de otra. Entonces, los estados de conciencia son configuraciones generales del funcionamiento psicológico donde la música borra el nombre de las cosas y nos transporta al éxtasis del origen de todo.

La creatividad musical no existe por sí sola, sino que se asocia con redes directas o indirectas musicales, sociales, culturales y sus relaciones. La música es la actividad humana más global, más armoniosa, aquella en la que el ser humano es, al mismo tiempo, material, espiritual, dinámico, sensorial, afectivo, mental e idealista.

Conciencia Musical

Teniendo en cuenta los aportes e investigaciones expuestas anteriormente se puede concluir que la música desde tiempos antiguos ha venido mostrando su gran capacidad para incidir en la vida de una persona, afectado de una manera agradable o desagradable en sus emociones, interviniendo en la mente, cuerpo y espíritu.

La psicología musical cumple un papel muy importante en este proceso, puesto que al conocerse los mecanismos de acción de la música sobre la respuesta emotiva de un individuo, puede utilizarse como una herramienta positiva para el beneficio de las personas, empleando la música como objeto de intervención que permita la estimulación de procesos cognitivos, la mejorar de estados emocionales, el tratamiento de problemas psíquicos, la intervención sobre el autoestima, entre otros, con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas y grupos y transmitir recuerdos.

Por ello, la conciencia, es el conocimiento que un individuo puede tener de sí mismo y de su entorno. Bajo esta lógica Benjamín W, (Ob.Cit), explica que la conciencia es flexible y expansiva, por lo tanto se vincula directamente con la acción conectándose así con la conducta ética. De esta manera la conciencia es la fuente del valor, ya que cuando se causa un daño no se atribuye a la conciencia, sino a su ausencia, o sea, a un acto de inconsciencia. Su valor se expresa en el espacio emocional, ya que indica como valorar y tratar a las personas y entornos, siendo las emociones las que señalan su intensidad. Cuando se tiene conciencia del valor, se actúa éticamente, no necesitando reglas y normas para tomar una decisión. En otras palabras, la conciencia opera como una mediación con el entorno.

La conciencia es capaz de liberar al ser humano, ya que la integración a su contexto (y no de la simple adaptación, acomodamiento o ajuste), implica que tanto la visión de sí mismo como del mundo no pueden hacerlo sentir desamparado ó inadaptado. La integración hace al ser humano, y solamente a él, capaz de trascender. Esta trascendencia no sólo se refiere a su cualidad espiritual, sino que también se refiere al resultado de sus actos de creación, recreación y decisión, porque así conforma las épocas históricas, o sea, hace cultura.

La comprensión de lo que configura al ser consciente debe ser asumido por toda la comunidad, ya que todos los integrantes participan en la realidad. Sin embargo, Nietzsche, (Ob.Cit), establece que cada individuo es un ser autónomo, en donde sus operaciones instauran sus propios límites. Pueden ser perturbados por estímulos externos y experimentar cambios

internos que compensan estas perturbaciones, pero todo cambio interno estará siempre subordinado a la conservación de la organización del organismo.

En este sentido, los medios socioculturales que envuelven a la música se reúnen por motivaciones comunes y divergentes, empujan a buscar diversas conductas que contribuyan a los cambios internos que conservan su organización como participantes autónomos del Ser.

Conclusiones

Tanto la música como el lenguaje surgen de la capacidad creadora del hombre y su necesidad de comunicar ideas, emociones o sentimientos a través de este medio la música borra el nombre de las cosas y nos transporta al éxtasis del origen de todo.

Pues están concebidos dentro de un sistema que los define, les da forma, aunque bien puede cambiar a lo largo de la historia y como parte de la evolución misma del hombre. Dicho sistema se concibe bajo la idea de sistema comunicacional o lenguaje. Asimismo, con la música al igual que con el lenguaje se crea discurso el cual, enmarcado en un contexto, es portador de un mensaje que se ve afectado y de alguna manera revela el entorno de quien lo crea.

Se trata de dos tipos de comunicación que, como se muestra en este trabajo, comparten muchas características en lo que a su estructura y organización se refiere y de donde emerge siempre un significado que realza su valor y justifica su función, esta transformación necesita de una verdadera inspiración que puede iniciar desde el mundo emocional o desde la reflexión personal, pero que pasa a través de nosotros mismos para buscar de manera consciente un cambio en la vida.

La música es un arte poderoso. Inspira, estimula la creación y transformación de nosotros mismos y por las mismas leyes de causa y efecto, el tipo de música que escuchamos nos impulsa hacia un comportamiento o hacia otro. Esta reflexión me lleva a la conclusión de que la música es tan importante para el ser humano porque conecta con su faceta espiritual. La música se interpreta desde la multidimensionalidad del Ser y se escucha con los sentidos, pues va mucho más allá de ondas sonoras.

La música nos acerca a la dimensión espiritual de la persona porque es una realidad que supera la misma materia y nos predispone a una dimensión humana superior de apertura a la trascendencia y de contacto con los demás.

Hay hacer notar que algunos estudios la consideran como una de las actividades más complejas que la mente humana puede llevar a cabo e, incluso, algunos autores indican que, de todas las artes, la música es la que es capaz de modificar la consciencia de manera más poderosa.

La música es clave para estudiar las capacidades y funcionalidades del cerebro, especialmente las relacionadas con las emociones, algo realmente complejo que moviliza todos nuestros recursos y que está en permanente estado de investigación, además, permite indagar acerca de la organización cerebral, siendo una inestimable oportunidad para estudiar las funciones más desarrolladas del ser humano.

Es fundamental para nuestro crecimiento personal. ¡Disfrutemos de la música!

Referencias

Jauset, J. (2013). *Música y cerebro, una pareja saludable: las claves de la neurociencia musical*.

Editorial. Círculo rojo. [issuu.com › jjauset › docs › cerebro_musica](http://issuu.com/jjauset/docs/cerebro_musica)

Lacárcel, J. (2003). *Psicología de la música y emoción musical*. Revista Universidad de Murcia.

Educativo. [revistas.um.es › educatio › article › download](http://revistas.um.es/educatio/article/download)

León Pineda, J. (2011). *El poder de la música: plenitud; buena salud y gozo espiritual*. Editorial

Christian editing. [www.asociacionsanjose.org › influencia-la-musica-las-em..](http://www.asociacionsanjose.org/influencia-la-musica-las-em..)

Justlin y Sloboda(s/f) *Listening to noise and silence: towards a philosophy of sound art*. New York:

The continuum international publishing group Inc. (Consultado Mayo 2020).

Dr. Garabedian(s/f) *The frequency of imagination: auditory distress and aurality in contemporary*

music theater. Amsterdam: University of Amsterdam. Retrieved from

<http://dare.uva.nl/document/134145>(Consultado Mayo 2020).

Fubini, E.(1993): *La estética musical desde la Antigüedad hasta el siglo XX*. Alianza Música.

[www.alianzaeditorial.es › libro › alianza-musica-am](http://www.alianzaeditorial.es/libro/alianza-musica-am)

Marco, T(2000) *Pensamiento musical y siglo XX*, Madrid, SGAE.

Benjamín W,(2001), *New Essays on Musical Understanding*, Oxford, Oxford University Press,.

[Traducción española: Nuevos ensayos sobre la comprensión musical, Barcelona, Paidós, 2005].

Llamas, J(2011) *Música Y Lenguaje infonía Virtual* - Revista Musical - Nº 19.

IGOA,J(2010) *Sobre las relaciones entre la Música y el Lenguaje*. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID (UAM).

Nietzsche, (1871), *El nacimiento de la tragedia desde el espíritu de la música*. es.wikipedia.org › wiki › Friedrich_Nietzsche(Consultado Mayo 2020).